

NAHUALT Y AMANDA

Adviene sólido
barco y dorado
navegando julio
y Amanda sufre
otra pasión y suplicantes

Abjura el mar
sobre el pezón
total y trotamundo,
nahuált y nuestro
acometido por mil guerras
que perdimos
Aunque Amanda
ría, sobre su risa
cándida y virtual
está flotando la tristeza

MATERNIDADES

Cuántos sastrecillos
arderán tardíos
madre?

Cuántos jardineros
llorarán bajo el zumbido
torpe de la siesta?

Cuánto sonámbulo
nos verá palidecer
entre lloviznas?

Cuántos amores lerdos
frente al tuyo
instantáneo y para siempre
madre?

MARMAIRE O LOS OTOÑOS INSURGENTES

Yo sé
que ella
Marmairé
desnuca otoños
sin mover las cejas

Sé también
que tiene un llanto
blando
y una ternura sólida
provista
que llora largamente
por la muerte de los nuestros
un llanto casi fácil
—vidrio molido o ala muerta—
y que el sol existe
por su cándida ocurrencia
Pero sé también
—y es lo más serio—
que en la sangre guarda
un hijo
para cubrir el desgaste de los años nuestros



cronica de abdul y otros poemas

jorge isaias

ediciones
la cachimba

1974

CRONICA I

(DE LA MINORIDAD HISTORICA)

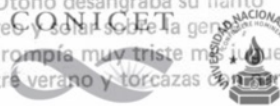
Abdul
machicabrío
inconsulto violador
de estas comarcas.
Gran Fornicador
absuelto por gracia del Otoño
imponía su perfil
a la fuga de los vientos.

Abjurarán nietos voraces
su estricto
sostenido deambular entre muchachas,
su dirimir cuestiones polleriles
en tarde calma y entretuerta;
con un pueblo detenido entre la abulia
sus guturales gritos de vikingo,
mis juguetes de pobre entre naranjas
y el silencio de mi padre
cosechero y errabundo.

Ni sé qué dirían sus amigos:
el hablador y azul Guzmán Elías
polémico y tenaz, casi incipiente,
el viejo "Chiquín" antifascista,
siciliano inédito en mi vida
con su barba y su pipa permanente.
Ni qué de los notables
caballeros de mi pueblo;
el cura, el Juez, Callejas
el comisario duro y pegador
de aquellos años,
a quien Abdul arrebatará su revólver
su dignidad de fuerte y prepotente.

Abdul, era árabe y mi abuelo,
un tosco y tremebundo que asolaba las alcobas,
bebía litros de cerveza y aguardiente
y gritaba trucos estentóreos
con su grandioso vozarrón
capaz también de enternecerse
hasta zurear como un palomo páiido y de frente!

Abdul, fue un árabe tenaz
y solo en la comarca,
cuando murió lloraban las mujeres de mi pueblo,
el Otoño desangraba su llanto
áureo y solía sobre la gente
yo rompía muy triste mis juguetes
entré verano y torcázos de naranjas...



LLORADO MUSLO

Tu muslo bisiesto
y soñado tanto
en contra
de otras actitudes
déspotas
Tu muslo
devenir solar
y consecuente, aterido de besos
y quieto por las médulas ajenas
y tontos contrapuntos
Tu muslo
de otros
en Otoño
lejos

QUE IGNORABA LAURA

Cuánta garúa enhiesta
en la tenue cuchara de los otros!
Cuánto adormecido
fulgor que no responde
a nuestro adolecer sólido y presto!
Cuánto solsticio impune
en el rigor azul rompecabezas!
(la infancia plagada de naranjas,
el porrón de barro que se rompe
y el abuelo Abdul con su tabaco
y su canción arábica y nocturna)
Cuánto infante circulando
el polvo herido, hirviendo
de la siesta! Cuánto tamiz
de lluvia obnubilándonos
el metacarpo importunado
que nunca nos responde, es cierto!